

1) Página lírica

de Luis L. Franco

LA SONRISA DEL SOL Y LA RISA DEL AGUA

Regalo de la tierra que huele a viña y rosa...
Del crespito rumor de agua... Del día
[cristalino
como tu trino, oh pájaro, que en esa
[melodiosa
invitación al gozo y al canto estás divino.

Maravilloso polen de oro es el sol. Del Este
alienta un soplo pánico. En intrincado vuelo
las golondrinas dicen su alegría celeste,
y es como si el paisaje se impregnara de
[cielo.

La inocencia del campo purifica. Con brío
ritual una cigarra vibra su caracol.
La soledad virgínea calla. Sonríe y río,
oh agua, con tu risa, con tu risa, oh sol.

AMANECER

Palidece la luna,
se aclaran los confines,
y es gárrula como una
calandria la esquila que toca a maitines.

ANOCHECER

Se ensombrece el valle; pero el cielo puro
mira aún con dulces ojos de paloma...
Y el lucero brilla ya en el horizonte
que se aclara en nimbo: y el azul y oscuro
y enorme y ceñudo misterio del monte
va transfigurándose: y la luna asoma.

Locos, en los setos, tañen sus flautillos
los grillos, los grillos, los grillos, los grillos...

La aldea se duerme como una paloma.

PUBERTAS

Esta moza es de todas la más blanca
y la más gárrula. Y la más arisca.
Ya canta igual que una calandria. O trisca
esbelta y ágil como una potranca.

LA GOTA DE MIEL

Ya no esperaba nada
de tu avaro querer,
cuando hoy, al fin, me has dado
tu gotita de miel:

con la boquita abierta,
como besan los niños,
con la boquita abierta,
me has besado, cariño.

AVE

Ave, llena eres de gracia por gracia
del secreto vivo que esconde tu entraña.

(Esconde un misterio de alba tu vientre.
Tu ombligo es el puro lucero del alba).

Misterio... Lo mismo que un corazón late,
pálido, tu vientre, de emoción sagrada.

La luna es ahora benigna contigo;
te besa y te vuelve más suave y más blanca.

Como si en tus venas hubiese instilado
su miel, una pura delicia te embriaga.

La leche que afluye dichosa a tus senos
todo el sér te llena de dulzura cándida.

Otras veces tienes rubores de novia,
o dengues y antojos de niña mimada.

Te obsede el Pesebre... La estrella... los
[magos...
El Niño sonriente... la Madre beata...

Tu sonrisa tiene la clara inocencia
con que él en tus brazos sonreirá mañana.

Hay un lento ritmo de cuna en tus pasos...
Sólo para él vives ya en cuerpo y en alma!

Ave, llena eres de gracia. Así sea
y bendito el fruto que guarda tu entraña.

EPITALAMIO RUSTICO

Viene ya... Su andar llena de gracia los
[caminos:
sus caderas redondas y sus tobillos finos...
Llega sonriendo. La hago sentar en mis

[rodillas.
Me abraza, estremeciéndose hasta en sus
[pantorrillas.

Y para demostrarme que ella por mí está
[loca,
su beso cruel y dulce me ha mordido la boca.
Y es cosquillosa y ríe por todo. (Sus encías
más frescas que la fresca pulpa de las
[sandías).

...Como una rama al peso de su fruta
[madura,
entre mis brazos fuertes la rinde la dulzura.
Cómo pintar ahora, ni quién lo puede hacer,
el divino paisaje de tu cuerpo, mujer.

El mirar de tus ojos anegados de amor...
El temblor con que tiemblan tus párpados
[en flor.

Tus cabellos que huelen... a qué sé yo... a
[follaje
de nísperos, a parvas, a acequia, a miel
[salvaje...

Tu risa, entre las risas clarísima y cordial,

Doctor EDUARDO MONTEALEGRE

Cirujano Dentista Americano

Despacho: 2ª avenida O. y calle 4ª S.

donde—pastor—me abrevo como en un
[manantial;
y tus pechos que sacas para mí del corpiño,
tímida, y que me ponen contento como un
[niño;
y tus codos lo mismo que huevos de paloma;
tus rodillas lo mismo que pecho de paloma;
tu vientre, aun en gracia de doncellez,
[pulido
como una guiña, y como fina arena, mullido
(su ombligo es un hoyuelo de agua de
[arroyuelo);
y tu sexo amoroso y tibio como un nido.

SIESTA

Echado bajo un joven limonero copudo,
con la cabeza puesta sobre el brazo desnudo.

La acequia arrulla; el aire se ha dormido;
[el sol tuesta.
Oh, quieta maravilla profunda de la siesta.

Juguetean dos pájaros entre medio una
[rama.
Y sesga una libélula con ruidito de llama.

Sea como tu joven follaje, oh limonero,
mi sueño: fresco, plácido, armonioso,
[ligero...

JUVENCIA

Está en la infancia o en la juventud
la dicha?... Quién sabe! Lucha cada día
por la plenitud
de tu originalidad, tu fuerza y tu alegría:
más atento, más seguro,
más amplio, más lúcido, más puro...
Conquista tu verdadera juventud!

LOA DEL CUERPO SANO

Las bestias y las plantas te den el buen
[consejo:
contéplate en tu cuerpo tal como en un
[espejo.

Para tu gloria de hombre, prolongada en la
[casta,
desnúdese tu cuerpo en la gimnasia casta,
como una estatua. Puro y audaz tu cuerpo
[entrega

a la gracia del aire y el sol. La diosa griega
te unja con su óleo. El juego armonioso y
[diverso
de tus músculos plázcate como el más bello
[verso.

No así como el asceta ni como la ramera,
sé dueño de tu cuerpo, que ésta es la ley
[primera.

Un cuerpo hermoso, fuerte, sano, qué noble
[palma.

Pero sirve a tu cuerpo para servir a tu alma.
Y no des uno al diablo ni la otra des a Dios,
y ojalá te tuvieran sin cuidado estos dos!

Cuerpo, loado seas en tu carne y tu hueso,
tus nervios y tu sangre, tu semen y tu seso.

(Del tomo *Libro del Gay Vivir*,
por Luis L. Franco,
Buenos Aires, 1923).